

LA TRANSMISIÓN DE NOTICIAS EN LA NUEVA ESPAÑA: SIGLO XVI

Blanca López de Mariscal*

Resumen / Abstract. The Transmission of News in New Spain: XVIth Century.

Palabras clave / Keywords: Nueva España, siglo XVI, circulación transatlántica de noticias, cartas de relación, relación de sucesos / New Spain, XVIth century, transatlantic circulation of news, letters of relationship, relationship events.

Relaciones de descubrimientos, exploraciones de nuevos territorios, fiestas, viajes, incluso sermones circunstanciales donde se narra el suceso que da pie a la celebración religiosa que se está llevando a cabo, circularon por medio de hojas sueltas en territorios de la corona española. Las tierras americanas no fueron la excepción. Se hace una revisión de la forma de transmisión de las noticias en la Nueva España antes de que existieran las primeras gacetas y publicaciones periódicas que posteriormente tendrían como una de sus finalidades dar cuenta de los acontecimientos de la sociedad colonial. / Relaciones de descubrimientos, exploraciones de nuevos territorios, fiestas, viajes, incluso sermones circunstanciales donde se narra el suceso que da pie a la celebración religiosa que se está llevando a cabo, circularon por medio de hojas sueltas en territorios de la corona española. Las tierras americanas no fueron la excepción. Se hace una revisión de la forma de transmisión de las noticias en la Nueva España antes de que existieran las primeras gacetas y publicaciones periódicas que posteriormente tendrían como una de sus finalidades dar cuenta de los acontecimientos de la sociedad colonial.



Con el nacimiento de la imprenta comenzó a circular una serie de impresos menores y hojas sueltas con las que se transmitían relatos particularizados de sucesos importantes, ya fueran hazañas extraordinarias, fenómenos naturales o hechos que habían conmocionado la vida de una comunidad. En todos los casos se trata de textos breves de tema histórico que, como apunta Víctor Infantes, tienen la intención de transmitir información de manera inmediata a través del proceso editorial, implican una conciencia de información de sus autores y están dirigidos o a un lector general o a un público determinado, deseoso de conocer las noticias de lo que está sucediendo en tierras lejanas.¹

*Directora de la cátedra de investigación "Memoria, literatura y discurso", del Tecnológico de Monterrey, y de la maestría y doctorado en Estudios humanísticos, Campus Monterrey.

¹ Víctor Infantes, "¿Qué es una relación? (Divagaciones varias sobre una sola divagación)", en A. Redondo (ed.). *Les 'relaciones de sucesos' (canards) en Espagne (1500-1750)*.

Desde el siglo *xvi* las *relaciones de sucesos* fueron constituyéndose como un género que se encuentra en la frontera entre la literatura y la historia, entre el texto de corte imaginativo y el texto referencial. Tenían como finalidad dar cuenta de acontecimientos de interés para la comunidad. Tienen su origen en las *epístolas de relación o de nuevas*: “textos contenidos en misivas cuyo destino era el de informar a un particular, o a un grupo institucional o no institucional”.² Eran documentos fundamentales para el cosmógrafo y cronista oficial, cuya responsabilidad era instrumentar y ordenar la información que llegaba del Nuevo Mundo, por lo cual sus contenidos terminaban fundiéndose en la narración de las historias oficiales.

Se trata de un género que evolucionó con el tiempo, a medida que el público lector fue adquiriendo mayor avidez y curiosidad por enterarse de los sucesos extraordinarios que se llevaban a cabo, tanto en su entorno como en comunidades distantes, y que, finalmente, a mediados del siglo *xvii*, desembocó en el nacimiento de la prensa periódica. El género guarda una estrecha relación con la historia de la comunicación en Europa y está íntimamente ligado al nacimiento de la imprenta, la difusión de información y los correos. En el siglo *xvi* adquiere independencia propia cuando empiezan a llegar nuevas de los descubrimientos y las conquistas que se están llevando a cabo en el Nuevo Mundo.³ Un buen ejemplo de esto son las *Cartas de relación* de Hernán Cortés;⁴ la segunda de ellas, fechada el 30 octubre de 1520, que iba dirigida al monarca, tenía como destino ser leída en la corte, para inmediatamente después pasar a la imprenta y difundirse entre los súbditos de la Corona; recordemos que ya en el año de 1522 había sido publicada en Sevilla, en la imprenta de Jacobo Cronberger.

Poco a poco, las *epístolas de relación* parecieran ir consiguiendo su propio espacio de “autoridad” y “autoriedad”,⁵ y esto quedará definiti-

Actes du Premier Colloque International (Alcalá de Henares, 8, 9 et 10 juin, 1995). París: Publications de La Sorbonne / Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 1996, p. 208-209.

² Pedro Cátedra, “En los orígenes de las *epístolas de relación*”, en A. Redondo (ed.), *op. cit.*, p. 33.

³ *Ibid.*, p. 35.

⁴ Ya desde el título Cortés anuncia que en ella “se hace relación de las tierras y provincias sin cuento que ha descubierto nuevamente en el Yucatán del año de 19 a esta parte”.

⁵ Pedro Cátedra, *op. cit.*, p. 35.

vamente asentado durante el reinado de los Reyes Católicos, en el que la proliferación y la transmisión de noticias cobra una enorme importancia debido a la guerra de Granada (1482-1492) y el inicio de los viajes de descubrimientos y conquistas en el Nuevo Mundo. Ambos acontecimientos van a hacer no solo que las noticias se muevan dentro de la península Ibérica, sino también que se despierte el interés por estos acontecimientos en el resto de Europa. Es por eso que podemos encontrar en la corte personajes como Pedro Mártir de Anglería que enviaba, a su amigo el veneciano Juan Bautista Ramusio, las noticias de los descubrimientos recién llegadas a la península, quien posteriormente las traduciría al italiano para publicarlas en su tercer volumen *Delle Navigationi et Viaggi*, que salió a la luz en 1556. Las fuentes de información con las que contaba Ramusio son un magnífico ejemplo de la forma como las noticias cruzaban las fronteras de Europa.

Andrés de Navagero, embajador del Senado veneciano en la corte de Carlos V, es otro de los personajes que le enviaba noticias sobre el descubrimiento y la conquista del Nuevo Mundo. Tanto a lo largo de la narración de las memorias de su viaje como a través de la lectura de sus cartas, el lector puede percibir que Navagero tenía un encargo de su amigo Ramusio, con el que le interesaba cumplir: "...os escribiré a cerca de lo que me preguntáis de Panamá —le subraya en una de sus cartas— pero ahora no lo hago, aunque no dejaré de escribir diariamente de esta materia lo que se vaya entendiendo".⁶ Constantemente hace alusión a las expectativas que tiene de encontrar información específica sobre los descubrimientos y las conquistas que habían de ser enviados al amigo veneciano, que por esos años se encontraba recopilando información para el tercer tomo de su libro *Navigazioni e Viaggi*.

Aquí no se encuentra impreso nada sobre las Indias, pero con el tiempo os enviaré tanto que os harte, pues tengo medio de enterarme de todo, así por micer Pedro Mártir, que es mi gran amigo, como por el presidente del Consejo de Indias.⁷

⁶ Andrés Navagero, "Cartas de Micer Andrés Navagero gentilhombre veneciano a M. Juan Bautista Ramusio", en *Viajes de extranjeros por España y Portugal, desde los tiempos más remotos hasta fines del siglo XVI*. Ed. García Mercadal. Madrid: Aguilar Ediciones, 1952, p. 880.

⁷ *Ibid.*, p. 879.

A lo largo de la primera mitad del siglo *xvi*, las grandes ciudades europeas como Sevilla, Alcalá de Henares, Nuremberg, Amberes, Basilea, Roma, Florencia, Milán y muy especialmente Venecia, vivieron una intensa actividad editorial, dedicada tanto a la traducción y edición de los textos clásicos como a la publicación de relatos en los cuales se narraban los viajes y los grandes descubrimientos que se estaban llevando a cabo al otro lado del mar. Desde muy tempranas fechas circularon en Europa continental cartas y pliegos sueltos en los que se divulgaba el nuevo conocimiento del mundo. Desde los primeros meses de 1493 se imprimió en Roma la carta de Colón a Luis de Santángel (febrero de 1493), con el título *De insulis nuper inventis*, y volvería a imprimirse en Roma, París, Basilea y Amberes hasta contar con nueve reimpresiones.

Otra de las cartas de Colón, conocida como *Lettera rarissima*, escrita desde Jamaica (7 de julio de 1503), fue traducida al italiano e impresa en Venecia en 1505. Otras más se publicaron en Milán en 1522 y fueron traducidas al latín por Pietro Savorgnan. Nicolás Liburnio las publicó en 1524, también en italiano, en la ciudad de Venecia. Lo mismo sucedió con la carta de Vespucio a Lorenzo di Pietro de Médici (1502), que fue traducida al latín y al italiano e impresa en Venecia en 1504 con el título de *Mundus novus*. De ella se conocen, solo en la primera mitad del siglo *xvi*, unas 50 ediciones. *Las Décadas* de Pedro Mártir de Anglería corrieron con una suerte parecida: fueron muy conocidas, copiadas y parafraseadas muchas veces, aun antes de que la primera edición saliera a la luz en Alcalá de Henares, en 1516. Ejemplo de esto es el *Libretto de tutte le navigatione del re di Spagna*, publicado en Venecia en 1504 y que utilizaba textos de Pedro Mártir.⁸

Algo muy similar ocurrió con las *Cartas de relación* de Hernán Cortés,⁹ que en el mismo año de su publicación fueron conocidas y reeditadas en varios países europeos. Un extracto de las mismas se publicó, traducido, en Italia y en Amberes. La segunda edición castellana es de Zaragoza en 1523, y de ese mismo año existen una edición holandesa y otra latina (publicada en Nuremberg). Tenemos noticia de una edición más, italiana,

⁸ De todo esto he hablado con mayor amplitud en el segundo capítulo de mi libro *Relatos y relaciones de viaje al Nuevo Mundo en el siglo xvi*. Madrid: Ed. Polifemo, 2004.

⁹ Un ejemplar digitalizado de la Biblioteca Nacional de España puede consultarse en línea en la Biblioteca Digital Hispánica: <http://bibliotecadigitalhispanica.bne.es>

publicada en Venecia en 1534 por Bernardino de Viario bajo el título de *Preclara narracione di Ferdinando Cortese della Nuova Hispana del mare oceano, al sacratissimo...*, y otra del mismo año, alemana, se publicó en Ausburgo. El hecho de que las noticias se copien, traduzcan, reimpriman, en fin, que circulen por las grandes ciudades de Europa implica no solo una gran demanda, sino un mercado que la naciente industria editorial ha sabido aprovechar para saciar el creciente interés del público lector sobre el “nuevo conocimiento del mundo”.

Los territorios de la corona española en tierras americanas fueron, entonces, una fuente inagotable de noticias cuya trasmisión, como hemos podido ver, se dio por diferentes medios, como relaciones e incluso sermones. Un pequeño impreso alemán publicado entre 1521 y 1525 puede ser un magnífico ejemplo de lo que estoy tratando de comunicar. Se trata de un pliego rarísimo cuyo único ejemplar conocido se encuentra en la Biblioteca Nacional de Berlín. El librero y editor Federico de Müller realizó una edición facsimilar de 100 ejemplares del mismo, en 1875, y posteriormente en 1940 el Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM lo publicó también en facsimilar y acompañado de una traducción para conmemorar el Día de la Raza de ese año. “La importancia de este folleto —asevera el prologuista de la publicación de la UNAM— radica en que nos muestra cómo se publicaba esta clase de informes que venía a constituir lo que los periódicos o revistas de hoy”. El impreso lleva por título *Nueva Noticia del país que los españoles encontraron en el año de 1521, llamado Yucatán*. En él se incluyen, por primera vez en el idioma alemán, noticias sobre los descubrimientos y las exploraciones de los españoles en lo que ahora es el territorio mexicano (Fig. 1).

El folleto original no consigna fecha de impresión, pero en él se habla de una ciudad a la que se le da el nombre de “Gran Venecia” (Fig. 2), cuyo señor aún es el “rey Mathotzoma” (Moctezuma). Esta ciudad se encuentra situada al centro de un lago que:

tiene muchos puentes levadizos con sus torres, con lo cual la ciudad no puede ser tomada. El agua corre en todas las calles [...] Y en el mismo lago andan mas de 70 000 canoas o barcas pequeñas [...] las casas son en su parte superior de manera que se puede pasar de una a la otra. Y los techos están hechos de pura plata, de cal y arena.

haben rechebucher/ vmb solch bucher/ so sie haben/ seint gemacht
 von Baum rynden/ haben vnder ynen/ guete goldschmit/ vñ m ale/
 all yr malen/ seint taufels figur/ vnd haben baum/ die tragen rothe
 fruchte/ reche wie erdbeere/ welch fruchte schmeckē gleich wie negelein
 ¶ Item von den landen suren sie/ auff den obgemelten wasser gnana
 Eochoquaquo xxxvij meil/ do funden sie zwou kleyne insel/ vñ in yeder
 insel ein Tempel/ von den abgottern vñ mitten in yelichem Tempel/
 stet ein runder tische/ vñ auff dem tische ein grosser mermelstein/ auff
 welchem tische/ sie die Lynder opffern/ In der massen.



BIBLIOTECA NACIONAL
 MEXICO

Fig. 1.

vmb vilhe d'cken von Baumwollen gemacht/ vnd anderley vylhe
clayder/ wunderlich gemacht/ die man von dem selben lande/ lassent
yne/ in den vndern lepfen/ .n loch machyen/ dieweyl sie noch Jungel
scn/ vñ zwischen dem lepfen vnd zener/ durch das selbig loch stecken
sie zway stück goldes/ die heben ynnen die lepfen hoch auff/ das sie
fast dicke lepfen gewynnen/ vnd das halten sie fur hubsch dingt.



¶ Ir hinein warts yn lande vi meyl wegs/ leyrt ein Sehe hat. l. meyl
vmb vnd vmb/ mitten yn dem selben Sehe leyte eyn grosse Stave/
von lxx Tausent veteres/ welche stat die Christen nennen gross Des
nedig/ liegen sonst noch drey Stete/ yn dem selben Sehe/ vnd das
grosß Venedig hat funff pforten/ vñ ein yeliche pforte hat ein Bus
ckel/ bis auff das lande/ vñ auff den selbigen funff baucken/ haben sie vil

BIBLIOTECA NACIONAL
MEXICO

Fig. 2.

Las fuentes de información seguramente provienen de los relatos que, como vimos antes, desde principios del siglo XVI comenzaron a circular en España provenientes del Nuevo Mundo, y que rápidamente llegaron a las imprentas europeas. A lo largo del texto se maneja un lenguaje en el cual predomina una serie de intertextos que suelen ser lugares comunes de las narraciones de los viajeros de la antigüedad. En él abundan isotopías que evocan el imaginario divulgado en los textos fundantes, en los que se pueden adivinar intertextos tanto de Plinio como de Marco Polo. En ellos destaca una isotopía económica que se complementa con otra de la abundancia. Se describen espacios que se distinguen por su pujante economía: “hay muy grandes ciudades”, “tienen mercados todos los días”, “diariamente vienen al mercado 40 a 50 000 personas”, “usan monedas de cobre”, “tienen pesas y medidas”, “en el mismo lago andan más de 70 000 canoas”; o bien se dice de ellos que son “sobremanera ricos en oro y algodón, cera y miel”, en los cuales se “halla mucho oro” e incluso que las casas tienen “techos de pura plata”. En todo caso, lo que importa en la difusión de esta “Nueva Noticia” es el hecho de que se han localizado, por fin, los espacios de riqueza inimaginable de los que habían hablado los viajeros de la antigüedad.

Otro documento interesante, porque habla ya de los descubrimientos en el Pacífico, es una carta impresa y estampada en Barcelona por Pablo Cortey en 1566 titulada *Copia de una carta venida de Sevilla a Miguel Salvador de Valencia. La cual narra el venturoso descubrimiento que los Mexicanos han hecho, navegando con la armada que su Majestad mandó hacer en México. Con otras cosas maravillosas, y de gran provecho para toda la Cristiandad: son dignas de ser vistas y leídas*, en la que se relata la llegada de los súbditos de la corona española a las Filipinas y narra la participación de la Nueva España en este hecho. Se trata también de un documento que fue editado para dar a conocer al mundo las hazañas que los súbditos de la corona española estaban llevando a cabo.

Pero seguramente más interesantes que las *Relaciones de descubrimientos y de conquistas* son las *Relaciones de sucesos*; la primera que se publicó en la Nueva España salió a la luz apenas unos años después que llegara en 1539, gracias a las negociaciones del virrey don Antonio de Mendoza y del primer obispo de México fray Juan de Zumárraga, la primera imprenta. En él se narra, con intenciones edificantes, la forma en que, como resultado de una gran tormenta, se rompió una de las paredes

del volcán de Agua, antiguamente *Hunalpú*, que alberga un enorme lago en su cráter inerte. Es importante aclarar que en el siglo XVI no existe la misma categorización de las catástrofes naturales que en nuestro tiempo. Por tal motivo no es extraño encontrarnos con que el desastre que asoló a la ciudad de Guatemala sea calificado como un “terremoto”, aun cuando en el cuerpo de la narración queda claro que fue una tormenta de gran magnitud la que venció las paredes del volcán, causando una avalancha de piedras y lodo que sepultó a la ciudad (Fig. 3). La narración de este suceso lleva por título: *Ç Relación del espanta || ble terremoto que agora nuevamente || ha acontecido / en las yndias en || vna ciudad llamada Guatima || la / es cosa de grade admi || racion / y de grande || exemplo para || que || todos nos enmendemos de nuestros || peccados y estemos apercebidos para || quando Dios fuerere feuido || de nos llamar.*

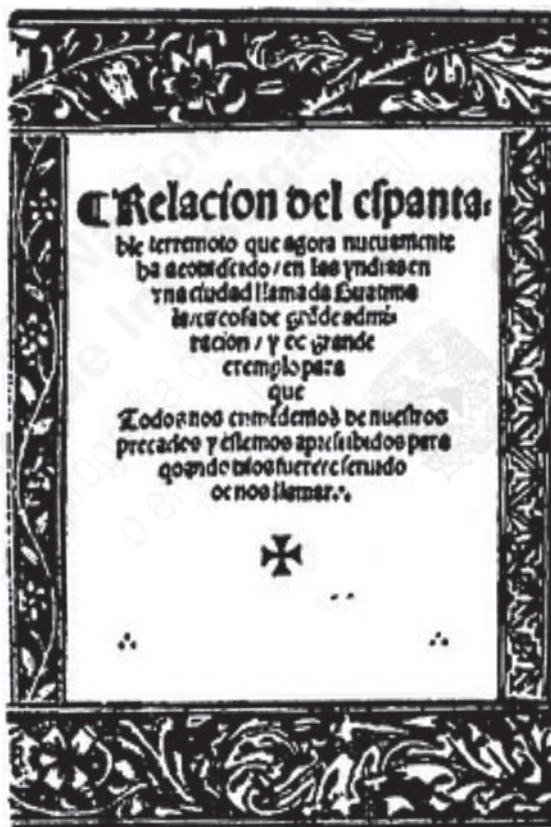


Fig. 3.

Se trata de un opúsculo impreso en México por Juan Pablos, el primer tipógrafo que trabajó en la ciudad. Aunque solo tenemos noticias de esta primera edición gracias al bibliógrafo mexicano don Joaquín García Icazbalceta, lo que sí ha llegado hasta nosotros es una reimpression española de 1542, en la cual no se consigna ni el lugar de la impresión ni el nombre de autor. Ahora bien, lo relevante de este hecho es que, aparte de los dos impresos anteriores, fue reproducido como pliego suelto al menos en dos ocasiones más, para llegar a un total de cuatro reimpressiones; la tercera fue elaborada en Medina del Campo, por Pedro de Castro. Hoy día se encuentra en la Biblioteca del Escorial y su texto coincide en todo con la edición española conocida. Por último, Agustín Millares Carlo da cuenta de una cuarta edición titulada: *Relación cierta y verdade || ra sacada y trasladada de una carta que a esta cibdad || de Sevilla fue enviada sobre la terrible y tempestuosa || tormenta que sucedió en la cibdad de Guatimala sá- || bado dos oras después de anohecido a diez días del || mes de setiembre del año pasado de mil || y quinientos quarenta y uno.*¹⁰

La noticia se divulgó también en espacios diferentes como los *Memoriales de Sololá*, los *Memoriales de Motolinía*,¹¹ la *Historia General y Natural de las Indias* de Gonzalo Fernández de Oviedo, en la *Historia General de las Indias* de López de Gómara e incluso en la *Verdadera Historia de la Conquista de la Nueva España* de Bernal Días del Castillo; en todos ellos se narra el mismo suceso y se reitera la función ejemplar que tiene la primera edición de 1542. En otras palabras, el impreso original, tal y como lo revela su título, cumple con dos funciones, ya que si por un lado da información sobre un suceso puntual: *El espantable terremoto*, por otro lado se trata de un relato ejemplar, ya que el terremoto “*es cosa de grade admiracion / y de grande || exemplo para que todos nos enmendemos de nuestros peccados y estemos apercebidos para quando Dios fuerere feuido de nos llamar.*”

¹⁰ Agustín Millares Carlo, “El terremoto de Guatemala de 1541. Notas bibliográficas”, en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, vol. 15, núm. 3-4 (jul.-dic. 1961), p. 401.

¹¹ Capítulos LXIII y LXIV. De cómo la ciudad de Santiago de Quauhquemallan fue destruyda por un terremoto y de la desastrada muerte del gobernador della y de su mujer, y el Capítulo LXIV: Relación de la tempestad que destruyó y asoló de tres partes las dos de la cibdad de Quauhquemallan, según vino a México escripta en dos pliegos de papel, contando muchas particularidades espantosas y los españoles que murieron; aquí va abreviada y sacada la sustancia de ella en *Memoriales* (Ed. crítica, intr., notas y apéndice de Nancy Joe Dyer. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 1996, p. 397-403).


El relato ejemplar que tiene como intención hacer que los lectores piensen y se preparen para la muerte, responde a una característica especial de los impresos novohispanos, enfocados a satisfacer las necesidades de una imprenta que se encontraba en manos de la Iglesia, la cual había sido establecida en el Nuevo Mundo por voluntad expresa del primer obispo de la Nueva España y destinada a apoyar el complejo proceso de la evangelización. Efectivamente, es una pieza informativa, como han querido ver los historiadores del periodismo en México, pero no debemos perder de vista que su función primordial es ejemplar, siguiendo la tradición tan difundida en la España peninsular de los antiguos *exemplos* medievales.

Debe resaltarse que la relación del *Espantable terremoto* tiene un afán edificante “para que todos nos enmendemos de nuestros peccados y estemos apercebidos para quando Dios fuere feuido de nos llamar”; no podía ser de otra manera en una sociedad en la cual predominan los impresos de contenido religioso y en la que encontramos que 73% de los primeros 100 títulos publicados en la Nueva España estaban destinados directamente a la evangelización: doctrinas cristianas, devocionarios, catecismos y confesionarios, en diversas lenguas indígenas.¹² Además, ya entrado el siglo XVI, los impresos pasaban por canales de censura rigurosos, entre ellos los religiosos, además de los civiles, y en ese sentido los autores sabían que se verían favorecidos con el otorgamiento de licencias de impresión mientras los contenidos no solo estuvieran acordes con los principios de la fe y las buenas costumbres, sino que propiciaran una toma de conciencia del orden al que la gente debía someterse para ganar el cielo.

El público de lectores novohispanos convivió paulatinamente con escritos que representaban una alternativa a sus lecturas piadosas, y es por eso que en el ámbito popular, los impresos noticiosos solo tendrían mayor alcance hasta el siglo XVIII, y de ninguna manera todavía en forma

¹² Estos números responden a una investigación más amplia en la que hago una revisión de los títulos de los primeros 100 impresos novohispanos que fueron publicados entre 1539 y 1579, consignados por García Icazbalceta en *Bibliografía mexicana del siglo XVI: catálogo razonado de libros impresos en México de 1539 á 1600*. Véase “Imprenta y libros en la Nueva España, ¿un arma para el imperio?”, en *Libros y lectores en la Nueva España*. México: Tecnológico de Monterrey, 2005.

masiva. De esto da muestra la prensa científica, que debió restringirse a un grupo de ilustrados, y la prensa política representada por las *Gacetas de México* de dicho siglo, de las que, acaso, los no letrados llegarían a saber de ellas gracias a su lectura en voz alta. Es natural que durante el periodo colonial, en un estrato más generalizado respecto a los lectores, los españoles radicados en la Nueva España fueran quienes más demandaran noticias sobre la península y específicamente sobre sus lugares de origen. Estas inquietudes quizá quedarían satisfechas por la introducción en nuestros territorios de las gacetas que se publicarían en Madrid desde 1661, para las que pronto la autoridad otorgó el privilegio de impresión, con tal de mantener bajo control sus contenidos.¹³

La transmisión de noticias en el ámbito de la corona española evolucionaría tanto por sus emisores como por sus destinatarios, en principio, en el siglo XVI, con escritores y lectores restringidos a los ámbitos de eruditos, como historiadores o cronistas; o al administrativo, con fines de registro y control de los territorios descubiertos, para pasar en España, en el siglo XVII, a la inauguración de "la gaceta", cuya tendencia era de mayor apertura en cuanto al alcance del público, aunque igualmente controlada por las autoridades civiles. Se trata, de todas formas, de públicos con cierta instrucción, entrenados en la lectura gracias a las prácticas religiosas, que demandaban una gama diversificada de impresos a las cuales estaban habituados, y que recibirían con curiosidad otros géneros, entre ellos los relacionados con noticias. Este es, por tanto, un desarrollo que en el caso de la Nueva España va a la par de las condiciones de la imprenta, siempre con rezago respecto a la metrópoli, y que, entonces, es solo hasta el siglo XVIII que logra cristalizarse en una práctica por demás conocida y común en Europa: la prensa periódica. 

BIBLIOGRAFÍA

CÁTEDRA, Pedro, "En los orígenes de las *epístolas de relación*", en A. Redondo (ed.). *Les 'relaciones de sucesos' (canards) en Espagne (1500-1750)*.

¹³ María Dolores Sáiz. *Historia del periodismo en España. 1. Los Orígenes. El siglo XVIII*. Madrid: Alianza Editorial, 1996, p. 52.

- Actes du Premier Colloque International (Alcalá de Henares, 8, 9 et 10 juin, 1995)*. París: Publications de La Sorbonne / Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 1996, p. 33-64.
- COLÓN, Cristóbal. *Carta al escribano de Ración Luis de Sant' Angel*. Londres: The Kelmscott Press, 1893.
- _____. *Los cuatro viajes, Testamento*. Ed. Consuelo Varela. Madrid: Alianza Editorial, 1999.
- CORTÉS, Hernán. *Carta de relación enviada a su Majestad del Emperador*. Sevilla: Jacobo Cromberger, 1522.
- _____. *Quarta relación que Fernando Cortes... embio al muy alto y muy potentissimo invictissimo señor Don Carlos... en la cual están otras cartas relaciones que los capitanes Pedro de Alvarado y Diego Godoy embiaron al dicho capitán Fernando Cortes*. Toledo: Gaspar de Ávila, 1525.
- _____. *Cartas de relación*. México: Editorial Porrúa, 1983.
- _____. *Cartas de relación*. Ed. de Ángel Delgado Gómez. Madrid: Clásicos Castalia, 1993.
- GARCÍA ICAZBALCETA, Joaquín. *Bibliografía mexicana del siglo XVI: catálogo razonado de libros impresos en México de 1539 á 1600, con biografías de autores y otras ilustraciones, precedido de una noticia acerca de la introducción de la imprenta en México*. México: FCE, 1981.
- INFANTES, Víctor, "¿Qué es una relación? (Divagaciones varias sobre una sola divagación)", en A. Redondo (ed.). *Les 'relaciones de sucesos' (carnards) en Espagne (1500-1750)*. *Actes du Premier Colloque International (Alcalá de Henares, 8, 9 et 10 juin, 1995)*. París: Publications de La Sorbonne / Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 1996, p. 203-216.
- LÓPEZ DE MARISCAL, Blanca. *Relatos y relaciones de viaje al Nuevo Mundo en el siglo XVI*. Madrid: Ediciones Polifemo / Tecnológico de Monterrey, 2004.
- MÁRTIR DE ANGLERÍA, Pedro. *Décadas del Nuevo Mundo*. Buenos Aires: Bajel, 1944.
- _____. *Décadas del Nuevo Mundo*. Madrid: Ediciones Polifemo, 1989.
- _____. *Cartas Sobre el Nuevo Mundo*. Madrid: Ediciones Polifemo, 1990.
- MILLARES CARLO, Agustín, "El terremoto de Guatemala de 1541. Notas bibliográficas", en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, vol. 15, núm. 3-4 (jul.-dic. 1961), p. 393-404.

- MOTOLINÍA. *Memoriales*. Ed. crítica, intr., notas y apéndice Nancy Joe Dyer. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 1996.
- NAVAGERO, Andrés, "Cartas de Micer Andrés Navagero gentilhomme veneciano a M. Juan Bautista Ramusio", en *Viajes de Extranjeros por España y Portugal, desde los tiempos más remotos hasta fines del siglo XVI*. Pról. y notas J. García Mercadal. Madrid: Aguilar Ediciones, 1952.
- _____, "Viajes por España del Magnífico Micer Andrés Navagero, embajador de Venecia al Emperador Carlos V", en *Viajes de Extranjeros por España y Portugal. Desde los tiempos más remotos hasta fines del siglo XVI*. Pról. y notas J. García Mercadal. Madrid: Aguilar Ediciones, 1952.
- RAMUSIO, Giovanni Battista. *Delle Navigationi et Viaggi*. Venecia: Stamperia de Giunti, 1556, vol. III.
- _____. *Navigationi e Viaggi*. Ed. al cuidado de Marica Milanese. Torino: Einaudi, 1988, vol. V-VI.
- REDONDO, Augustín, "Los prodigios en las relaciones de sucesos", en A. Redondo (ed.). *Les 'relaciones de sucesos' (canards) en Espagne (1500-1750)*. *Actes du Premier Colloque International (Alcalá de Henares, 8, 9 et 10 juin, 1995)*. París: Publications de La Sorbonne / Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 1996, p. 287-304.
- SÁIZ, María Dolores. *Historia del periodismo en España. 1. Los Orígenes. El siglo XVIII*. Madrid: Alianza Editorial, 1996.